



Consejo Económico y Social

Distr. general
31 de diciembre de 2014
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

59º período de sesiones

9 a 20 de marzo de 2015

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer

y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea

General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”

Declaración presentada por Universal Muslim Association of America, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se distribuye sin haber sido sometida a revisión editorial.



Declaración

La Universal Muslim Association of America presenta sus observaciones para el 59º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y desea agradecer a la Comisión la oportunidad de hacerlo. A modo de presentación, la Universal Muslim Association of America es una de las organizaciones más grandes y activas de musulmanes Shia-Ithna'asheri de los Estados Unidos, y cuenta con miembros en todo el país.

La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing fue una estrategia encomiable para promover los derechos y la función de las mujeres en todo el mundo. En su calidad de organización religiosa, la Universal Muslim Association of America apoya de manera especial la afirmación de que la elección de la religión y la libertad para practicarla de la manera que uno prefiera constituye un derecho inalienable de todas las personas, independientemente de su género. Gran parte de la opresión que afrontan las mujeres a este respecto se deriva del hecho de que los modelos de conducta, como pueden ser algunas líderes contemporáneas o figuras históricas importantes, no se ponen al alcance de las mujeres debido a la supresión del estudio, el revisionismo histórico o la falta de educación. Las figuras y arquetipos religiosos son importantes para ayudar a las mujeres a realizarse en sus aspiraciones morales, éticas o espirituales.

La amplia difusión de información sobre figuras femeninas importantes que son símbolos de firmeza, empoderamiento, capacidad intelectual e igualdad constituye un paso en la dirección correcta. Por ejemplo, Jadiya bint Juwaylid, esposa del Profeta Mahoma, fue una prestigiosa y exitosa mujer de negocios de quien es bien sabido que ayudó a toda la comunidad musulmana incipiente para hacer frente al boicot económico y la persecución. Su éxito en los negocios y su capacidad de mantenerse económicamente y apoyar a toda una comunidad en expansión constituye una fuente de empoderamiento para muchas empresarias en todo el mundo.

Otra figura histórica importante en el islamismo es Fátima bint Muhammad, hija del Profeta Mahoma con su primera esposa, Jadiya. Fátima es reconocida por haber utilizado el sistema jurídico establecido por su padre para presentar una reclamación legal contra la incautación de su patrimonio. Aunque en ese entonces Fátima era apenas una joven que acababa de perder a su padre, recurrió al sistema jurídico y luchó por su derecho a quedarse con la tierra que su progenitor le había legado. Presentó testigos y expuso con elocuencia sus argumentos ante los tribunales públicos. Fátima, la única descendiente del profeta del Islam que lo sobrevivió, simboliza los derechos de las mujeres a heredar, a utilizar el sistema jurídico para luchar por sus derechos y a hacer frente a la injusticia de un órgano de gobierno.

Otra figura femenina que sirve como modelo de esperanza e inspiración es Zainab bint Alí, la hija de Fátima. Zainab representa el papel que deben desempeñar las mujeres en la resistencia contra la injusticia, la opresión y la tiranía. Su familia sufrió una emboscada mientras iban al encuentro de su hermano, Hussain ibn Ali, para que le hiciera un juramento de lealtad a su soberano. Como Hussain y su familia sabían que al jurar su lealtad legitimarían al gobernante usurpador, se negaron a hacerlo y fueron masacrados despiadadamente por un ejército de miles de hombres, según las crónicas. Después de asesinar a los hombres de la familia, los

soldados tomaron en cautiverio a Zainab y las demás mujeres, así como a los niños y a su sobrino, el único hombre que sobrevivió, y los hicieron desfilar ante todos de vuelta a la capital. Sin embargo, Zainab se negó a ser una prisionera de guerra subyugada, asumió el papel de defensora y matriarca de su familia, y denunció al gobernante y sus crímenes en cada parada que hacía la caravana. Al llegar a la capital, la Damasco de hoy, en lugar de dejarse humillar, Zainab pronunció un cáustico discurso que ha quedado para la historia. Valiéndose de la protesta pacífica y la elocuencia, puso en marcha una revolución cultural y social que revivió el verdadero espíritu de la justicia y la paz islámicas.

Los casos mencionados son tan solo unos ejemplos de las incontables mujeres que pueden servir como emblemas de empoderamiento, inspiración y fuerza interior para ayudar a otras en distintas partes del mundo a aprovechar su potencial. La mujer debe participar activamente en todas las esferas de la vida, incluido el ámbito religioso, y las mujeres impecables e intachables de la historia pueden servir como modelos de conducta para promover la participación activa.
